



UNA CENA

(Con perdón de Baltasar de Alcazar)

En Guixols donde resido, jamás uno hiere a otro; mas ¿es de ley contar la [cosa] más brava que habéis oído? Había un buen caballero, soltero, y loco por Rita... pero brindemos primero, que a beber se nos invita! [Eso es!]

La mesa tenemos puesta de esta cena tan a punto, y, si hemos comido juntos, falta comenzar la fiesta! Uno quiere ser galante y antes de discursar y de dar un paso adelante, será cuestión de brindar! Que recordar el menú y agradecer lo servido, todo gratis.—incluido este vinillo sabroso—, es deber del redactor el rendir su pleitesia al invicto Director del semanario garboso, que en bendita cortesía, cada buen jueves salió cinco años, día a día. Que nuestro sueldo es es- [caso?]

¡Hay que ver! No vale aquel primer plato nuestro trabajo de un mes? Que «Carabela» nos cobre, quizá, muy caro el papel, ¿no estaba bueno el pastel, y el pollo y el entremés? Y este vino reluciente escanciado copa a copa que sabe a pedir de boca y que marea consciente...? Esto, en fin, ello se alaba, no es menester alabar, sólo una falta le hallo: que con la priesa se acaba. Yo quisiera que esta cena durara a nunca acabar: por lo menos, cada jueves podríamosla festejar! El corazón me revienta de placer. No se de ti. ¿cómo te va? Yo, por mi, sospecho que estais conten- [tos!]

Alegre estoy, ¡vive Dios! mucho más que al comenzar, es el sino, es el calor, es el lazo de amistad, que entre todos aunó un signo y una realidad: ¡ANCORA! ¿No es verdad...?

Y ahora que hemos cenado, bebido, con tanto gusto, parece que será justo, volver al cuento pasado. Aquel señor de la historia... Perdón, amigos, no puedo, que tengo mala memoria, y criticar es mal juego...! De mi retorta los humos, sean hoy para alabar de la cena sal y espuma! He dicho! Ea, a brindar!!

L. D'ANDRAITX

Mucho trabajo cuesta, aunque el fardo lo llenen mil delicias, cargar con el paquete de contar a ustedes lo que fué la Cena de la Amistad, con la cual festejamos, el pasado jueves, nuestro quinto aniversario. Por lo que tuvo de cena y por lo mucho que tuvo de amistosa.

Inauguraba el menú una estupenda «Sopa de letras» muy a tono con la plumífera condición de los comensales. El chistoso de Artemio inauguró el marcador, afirmando con las manos puestas en la masa que *la letra con sopa entra*. Otro, determinó prescindir de la cultura de la so-

Nada del otro jueves, o una cosa de este jueves

Después de mucho tiempo de venir escribiendo de deporte en broma, y ser solicitada por nuestro dilecto Director y amigo, la participación de la sección en el ANCORA hablada de esta noche, y haber recaído en mi horonda persona la ingrata tarea de contarles «algo», dos cosas le pedí a don Enrique: La primera que me permitiera decirles cuanto me placiera, pero en serio, y la segunda, que ya harto de emborronar cuartillas limpiísimas, recibidas directamente de la Casa Guarro —teniendo que dar siempre la cara— al menos por una sola vez, pudiera esconderme dentro de ese gran refugio que es el seudónimo.

Nuestro..., ahora para variar le diré amantísimo Director, que al propio tiempo lo es de muchas más cosas, tuvo para este inteligentísimo plumífero, un SI grandioso, tan grande, que dejó pequeño el magnífico Estadio de la Carretera de Palamós.

No extrañen ni poco ni mucho, que en mi rostro queden huellas evidentes de la zozobra pasada, pues desde el mismo instante en que me fué confiada la «gran misión» de hoy, no concilié más el sueño, y sólo gracias a la gran tranquilidad que proporciona el saber que el deber se ha cumplido, y gracias también, a la opífera comida de esta noche, espero recuperarme. Banquetazo que a algunos de Vdes. les ha costado sesenta y cinco pesetas, debido a la candidez de nuestro queridísimo Director, pero en contraposición del feroz Administrador adjunto, que les habría cobrado por mucho menos, trescientas pesetas, de las cuales, con toda seguridad, trescientas, habrían pasado a engrosar las arcas Ancoriles, repletas de billetes, de los más variados colores, y de las más diversas líneas... urbanas; pero don Pedro, que de verdad se ha lucido, si no trescientas, si que permitirá que al menos seis duritos queden limpios, que con las quinientas leandras que en subvención anónima recibimos todas las semanas, podremos ir tirando, pregonando las excelencias del puntapié, de que los jardines municipales son un vergel, que las salidas de la ciudad son unas auténticas autopistas, y que todos sabemos el francés y el inglés, y muchísimo incluso el alemán, sin olvidarnos del esperanto, aunque tengamos descuidado el castellano un tanto.

Y vamos a la cuestión, ya que si muchos han venido hoy, porque la comida era de gorra, otros se han dado de empujones, para evitar de encontrarse chasqueados, y no poder acudir a este brillantísimo quinto Aniversario, y deleitarse con el tema histórico, que yo hice correr entre las amistades, sería el tema de la noche. Pero no, todo fué truco, todo fué concienzudamente preparado, para que el éxito no nos pudiera fallar. Nunca podía permitir que fuéramos cuatro gatos, pues, ¿de dónde saldrían las misas? Pero una vez el éxito asegurado, ¡Plaf! no les hablo de nada.

¿Qué podría decirles, sin meterme en el terreno de otras plumas, si no más doctas, sí más ágiles? ¿Querrían Vdes. que les hablara del encuentro GUIXOLS-MOLLET, y que me metiera con Moro? Nada, señores, antes de tenérmelas con nuestro seráfico Presidente, primero me hago el Hari-Kiri, en medio de la multitud que cada domingo aplaude y alienta a la U. D. Guixolense.

¿Abriaban por casualidad la ilusión, de que hoy se hablaría de lo que pasó en Vich? ¿Pero que no leen ANCORA todas las semanas? Porque comprarla, ya sé que es un lujo que no todo el mundo puede permitirse, pues de haberla adquirido y de guardarla para envolver la merienda en cualquier salida a la Font Picant, se habrían enterado de que nuestro fantasmal enviado especial, les ofrecía un reportaje de primera mano; y digo de primera mano, porque todo lo dicho, no era copiado de «El Mundo Deportivo», si no, que nuestro buenazo de Casimiro, cuando el Guixols juega a fuera, a las 11,30 del lunes, ya tiene en su poder, la «Barcelona Deportiva».

Sé que muchos querrían que me metiera con el porqué el equipo lo ha de designar el entrenador. Sé que otros muchos quisieran que desde ANCORA se iniciara una campaña en favor del gran Estadio Municipal existente, y arremeter contra el absurdo proyecto de crear un miserable campo de ínfimas dimensiones; pero, señores, de todo ello hablaremos en su día, pero en broma. Hoy es día de solemnidad, y con la barriga llena, es malo tomarse las cosas a lo valiente. Amigos todos, levanto mi copa de..., no hay ya ni copa, ni agua, ni sifón, pero... es igual, el número continua.

A. G. C.

pa para ponerle pan vulgar. Hubo quien profetizó que el Guixols organizaría a fin de temporada una cena de homenaje a sus campeones a base de caldo con pilota.

El tercer plato estaba igualmente a la altura de las mismas circunstancias: Un cuarto de pluma como recordatorio de que por ella allí estábamos reunidos.

En la edición hablada de sobremesa se publicaron, claro está, muchas más cosas. Se nos sirvió un *tast* de literatura sardanista, realmente admirable. El encargado de la sección cinematográfica, nos recitó un argumento de principios de siglo con toda su ficción y realidad. Un maestro de las tablas nos recitó de propina toda una copla andaluza. Y, finalmente, se dió lectura a un telegrama recibido, redactado en una tira de dos metros ochenta: «Nuestra más ferviente adhesión a quienes, como vosotros, laborais en bien de la Costa Brava y de San Feliu a por sus catorce habitaciones».

Como ven, pues, nada faltó en la fiesta, ya que incluso se habló de Belmonte y de Arruza.



miscelánea de ACTUALIDAD



PUESTA DE LARGO

El jueves pasado, día 30 de Octubre y en los aristocráticos salones del Hotel Les Noies celebróse con gran esplendor, en una cena de gala, la puesta de largo de la hija primogénita de la distinguida familia Rodín-Pol de Artemio y de Uises, Condes de Gracer, Marqueses de Faut Lorens y Baronía de los Andraitx.

La festejada, que atiende al nombre de ANCORA, descendiendo por vía paterna de la casa de los Rodín, familia de rancio abolengo y por la vía materna, descendiendo por la línea de San Feliu de Guixols a Gerona.

La bella ANCORA, que con esta puesta de largo celebraba a la vez su quinquenario, vestía traje de papel de estraza blanco con adornos negros. Fueron muchos los presentes que en esta ocasión recibió la festejada, mereciendo especial mención un soberbio regalo literario salido de la retorta de sus papás. Pero lo que más llenó de gozo a Ancorin (como la llaman sus amigas en la sociedad guixolense) fué un centenar de suscripciones recibidas de otros tantos distinguidos admiradores.

Recibieron también muchos telegramas de felicitación ocupando lugar destacado entre ellos, por su galanura y distinción, el de unos admiradores, que aunque el destino cruel los enemistara, ellos se adherían muy sinceramente al quinquenario de ANCORA.

Terminada la cena, tuvo lugar un baile de honor en el cual la gentil agasajada se vió asediada por todos sus amigos y

simpatizantes. Y fué aprovechando esta oportunidad del baile que indagamos, de la simpática hija de los mil condados, acerca de sus emociones de aquel día. Han sido tantas y tan intensas, que todo me ha sonreído en este 30 de Octubre de 1952. Mi preceptor, siempre tan receloso de algún desliz mío, propio de mis años juveniles, hoy se ha mostrado todo benignidad y simpatía. Mi profesor de arte, no ha venido para hablarme de una pintura prodigiosa nacida al conjuro de una mirada alucinante y unos bigotes puntiagudos. Ha creído más importante, en día tan señalado, hablarme del «bolet». Finalmente, no me ha faltado la charla del profesor que me lleva por las sendas de la ficción y la realidad. Ha escogido tema tan soñador como es el de una película en colores de Walt Disney. No quisiera echar a perder, me dijo el profesor, un día tan feliz. Vivámoslo de la ficción, que cuando vuelvas a enfrentarte con todos los problemas de la ciudad y con la tan pulcra ciudad misma, ya volverá para tí. ¡Oh bella ANCORA! la realidad y no precisamente en colores de Walt Disney.

No obstante, ella, feliz todavía en sus cinco años, siguió sumergida en el encanto de la fiesta, como quien se sumerge en el sueño de una noche de verano. Y el redactor pensó en el tema de esta fiesta de puesta de largo de ANCORA, memorable en los anales señeros y distinguidos de la ciudad.

Lorens